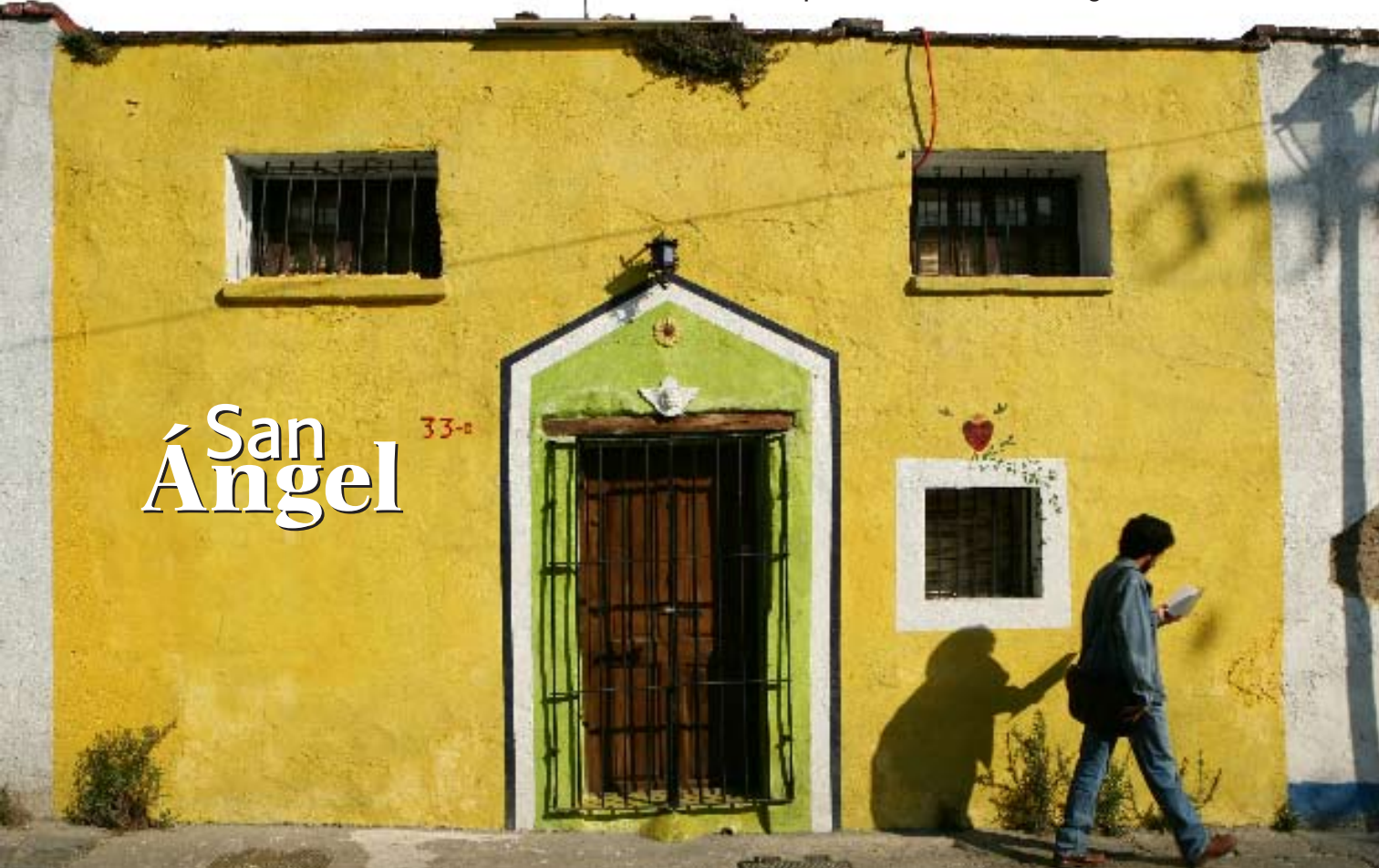


# ciudad *en* ruta

publicación de cortesía • agosto 06 • número 2

San  
Ángel 33-e





CONTENIDO

4 Entorno natural

6 Historia

10 Arquitectura

14 Los días en la historia

20 Habitantes

22 La colonia hoy

#### CIUDAD EN RUTA. HISTORIA DE LAS COLONIAS DEL CORREDOR VIAL INSURGENTES

**C**IIDAD EN RUTA. HISTORIA DE LAS COLONIAS del Corredor Vial Insurgentes, es una publicación bimestral y gratuita que tiene la finalidad de mostrar a los usuarios del transporte público la historia y riqueza de las colonias por las que cruza una de las avenidas más importantes y transitadas de la ciudad.

Este proyecto es el resultado de la inquietud de un grupo de jóvenes que nos hemos reunido para encontrar el mejor medio de acercar a la población esta información que a todos nos pertenece y que así podamos volver a sentir nuestros los rinconcitos de la ciudad. Para esto hemos aprovechado el espacio que el transporte

público nos otorga como medio para llegar a las manos de quienes lo harán suyo: los habitantes y visitantes de las colonias de la ciudad.

*Ciudad en Ruta* consta de la publicación de diversos boletines coleccionables dedicados a cada una de las emblemáticas colonias que forman el camino que va desde San Ángel hasta Indios Verdes pasando por Nápoles, del Valle, Roma, Tabacalera, Santa María la Ribera, Santa Isabel Tola, entre otras.

*Ciudad en Ruta* es un proyecto impulsado por Germinalia A. C., asociación civil dedicada a la promoción educativa y cultural, entre cuyas acciones destaca "Esquina Bajan... cultura a 600

watts" de difusión cultural en el trolebús de la Ciudad de México.

Este número está dedicado a una colonia sureña de gran encanto provinciano: San Ángel. Esperamos que sea de su agrado y que espere los siguientes números. Para saber cuándo y dónde encontrarnos, escríbanos a nuestro correo electrónico.

Agradecemos el apoyo de la División de Historia del Centro de Investigación y Docencia Económicas, el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias 2005 de Culturas Populares de CONACULTA y la Fototeca del INAH para la realización de este número.

#### RESPONSABLE DE LA COLONIA

Raúl Mendoza Azpiri

#### EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Alejandra Valdés Teja

Nuty Cárdenas Alaminos

Sofía López Fuertes

Sofía Deveaux Durán

#### EDICIÓN Y ESTILO

Eduardo Ávalos

#### DISEÑO GRÁFICO

Daniel Zúñiga (Don Dani)

#### FOTOGRAFÍA

Enrique Macías Martínez

#### CONTACTO

ciudadenruta@gmail.com

germinalia@gmail.com

# La campiña olvidada o el Sur de la gran ciudad

DESDE TIEMPOS ANCESTRALES el actual territorio de San Ángel era rico y diverso por su ubicación a orillas del gran lago ahora extinto, en cuyas aguas habitaban acociles, jumiles, codornices, garzas, tortugas, ajolotes y muchas otras especies. Antes de la Conquista los pobladores se dedicaban a la agricultura, pesca y caza de venado, liebre, conejo y aves migratorias.

Después de la desecación de los lagos, la fertilidad y biodiversidad de la zona se mantuvieron gracias al río que todavía hasta el siglo xx corría al aire libre: el río Magdalena tuvo nombres como *Atlitic* (agua negra), *Atilitla* y *Apantetepuzca*. Su sonido «tranquilizaba a los transeúntes y visitantes que gustaban del paraje, en donde se detenían a comer fruta que cortaban de los árboles sin dueño. Hoy sólo la presencia de los añejos puentes de piedra gri-

sácea sobre un canal cubierto de tierra y pasto» recuerdan la magnífica presencia del río actualmente entubado (Ramos).

Para el siglo xix el pueblo de San Ángel era un extenso jardín que embriagaba al visitante con el aroma de exquisitas flores como la azucena, el jazmín y el hule de noche, un campo que según los cronistas *hechizaba los sentidos*.

Hasta mediados de siglo xx San Ángel estaba rodeado por grandes bosques y campos de magueyes, nopales, arbustos, arroyos, cavernas profundas y biznagas. En Chimalistac había sitios como El Nido de Gavilanes y El Venado en referencia a la rica fauna presente en el lugar.

Los árboles eran considerados patrimonio espiritual de la colonia: la *Villa de Rosas* de la calle Paz contenía una de las pocas especies del legendario *Árbol de las Manitas* tan codiciado



por Moctezuma II, y el *Alcanfor* sobre la calle Arteaga era lugar de encuentro de los vecinos.

Entre el río Magdalena y la fábrica de Loreto existía una pequeña represa llamada *Las Chivas*, cerca de uno de los sitios más espectaculares de la colonia: la cascada de Tizapan, «una lluvia cristalina que en el fondo se reúne y parece un raudal de plata... ante la cual solamente se puede sentir entusiasmo y placer» (Rivera).

El terreno de San Ángel era el más accidentado del Valle de México debido a la piedra volcánica arrojada por el Xitle, lo que al mismo tiempo lo volvió sumamente fértil: en sus huertas se cultivaba trigo, cebada, manzana, perón, chabacano, albaricoque, parra, guinda, castaña, zapote blanco, higo, uva, y muchos otros productos.

El fraccionamiento de las huertas y el establecimiento de fábricas iniciaron el deterioro de un ecosistema único en el Valle de México que requirió cerca de 2000 años para formarse. Este deterioro fue vaticinado de forma alegórica por Federico Gamboa en su novela *Santa*, en donde el destino del paraje idílico de Chimalistac puede compararse con el trágico desenlace de la vida de la joven protagonista. Los habitantes mayores relatan la dolorosa transición de la villa provinciana al ser engullida por la ciudad.

# San Ángel, punto clave en el Valle de México

**E**L ACTUAL TERRITORIO DE SAN ÁNGEL fue habitado desde 1500 a.C. por dos de las culturas más antiguas de México: Copilco (lugar de Copil en referencia al legendario sobrino de Huitzilopochtli dios de la guerra) y Cuicuilco (lugar de colores variados), ambas dedicadas a la agricultura, la alfarería, el comercio y la exportación de obsidiana. Los habitantes de estos dos pueblos tuvieron que abandonar el sitio por las erupciones del volcán Xitle en el siglo VI a.C. Los chalcas se asentaron en 1332 en el barrio de Tenanitlan (lugar abundante de muros de piedra). Tras la Triple Alianza de los pueblos de Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan, el pueblo chalca formó parte del dominio de Coyoacan. Desde entonces la colonia ha tenido diferentes nombres: Atenantitlan, Tenanitlan, San Jacinto Tenanitla, San Ángel.

Coyoacan fue la sede del gobierno temporal de Hernán Cortés mientras se regularizaba la situación en la capital recién conquistada, los terrenos del actual San Ángel fueron cedidos a Juan de Guzmán Itzolinque, cacique indígena que apoyó a los invasores. Cortés cedió a los dominicos la tarea de evangelización en la zona, quienes fundaron el convento de San Jacinto en 1529; esto ocasionó el cambio de nombre del villorio a San Jacinto Tenanitla en 1596. A fines del siglo XVI fueron cedidos, a la orden de los carmelitas, terrenos para el convento dedicado a San Ángel Mártir; inaugurado en 1617. El convento cobró tal importancia en la región por el comercio de la fruta de sus huertas (los carmelitas rápidamente cambiaron su vida frugal por la de empresarios frutícolas) que la población comenzó a referirse al pueblo como *San Ángel*.

Los ríos Magdalena y Guadalupe favorecieron el surgimiento de haciendas fundadas por criollos y españoles para la producción de maguey, maíz, trigo, cebada, frutas y flores; en el siglo XIX se construyeron las haciendas de Guadalupe y Goicochea (hoy restaurante San Ángel) y los ranchos La Palma y Padierna.

Durante la invasión norteamericana de agosto de 1847 el ejército extranjero se instaló en San Jacinto, Pansacola y el convento del Carmen; en Padierna tuvo lugar el famoso enfrentamiento entre ambas fuerzas. En septiembre la plaza del Carmen sirvió como escenario del ahorcamiento de los 20 miembros del batallón irlandés de San Patricio, quienes traicionaron al ejército invasor para unirse al mexicano; según la leyenda sus cabezas fueron hervidas en la Hacienda del Altillo. Al terminar la invasión, las mujeres de San Ángel que *trataron* con los norteamericanos fueron rapadas y repudiadas públicamente.

Desde la época colonial se producían en San Ángel textiles en los pequeños obrajes donde, contrario a las leyes, los criminales presos eran enviados para trabajar a merced de empresarios particulares. En 1565 se creó el Molino de Miraflores, más tarde fábrica de Loreto, y duran-





te el porfiriato se crearon numerosas fábricas de carácter muy peculiar: industrias rurales con patrones productivos artesanales. El Águila y Santa Teresa producían casimires y lana, la Hormiga estampados, la Abeja calcetines y camisetas, la Magdalena tejidos de manta, la

Alpina lana, el Batancito camisetas y Loreto papel. Estas fábricas se sostenían gracias a los *dinamos* hidroeléctricos que había sobre el caudal alto del río Magdalena, lo que dio nombre al parque ecológico situado en la delegación Magdalena Contreras.

A partir de 1860 comenzó a gestarse en la Hormiga un importante movimiento laboral que derivó en la primer huelga de 1874, seguida por numerosos levantamientos (los más importantes a principios del siglo xx) en demanda de reducción de la jornada de trabajo (que consistía en más de 14 horas diarias sin descanso los domingos), aumento salarial y otros derechos inexistentes en la época; las violentas represiones y matanzas eran la respuesta típica del gobierno y empresarios.

Una vez creado el Distrito Federal en 1824, San Ángel pasó a depender de la prefectura de Tlalpan hasta 1910 cuando finalmente se constituyó como una de las 13 municipalidades autónomas. Durante la Revolución fue sede de enfrentamientos entre diferentes facciones: en 1914 la fábrica de Loreto sirvió de cuartel carrancista, donde el aumento de muertes obligó a que la carpintería de la fábrica se convirtiera en constructora temporal de féretros. El 5 de diciembre del mismo año el general Emiliano Zapata entró al salón de cabildos invitado por el prefecto del Ayuntamiento de San Ángel.

San Ángel fue también escenario de la Guerra de los Cristeros, ya que la Unión de Damas Católicas reclutó allí numerosas mujeres que

luchaban contra la política de persecución religiosa del presidente Calles. En 1928 después de varios atentados fallidos contra su vida, Álvaro Obregón recién elegido presidente por segunda ocasión, fue asesinado el 17 de julio en el restaurante del parque de la Bombilla. El asesino de 26 años se hacía pasar por dibujante de retratos y al mostrarle su obra al general, detonó cinco disparos a su espalda (los cuales fueron confundidos por los comensales como efectos de percusiones de la pieza que la orquesta ejecutaba en ese momento). José de León Toral, estudiante de dibujo y miembro de la Liga Nacional de Defensa Religiosa, fue arrestado y llevado a la cárcel municipal (en ese entonces en el convento del Carmen) junto con Concepción Acevedo la *Madre Conchita*, autora intelectual del asesinato. Toral fue fusilado mientras que la madre Conchita fue enviada a las Islas Mariás hasta que en 1940 recibió el indulto del presidente Ávila Camacho. En el lugar del asesinato se erigió un monumento que hasta hace unos años albergó, para visita pública la mano que el general perdió durante la revolución. Así, la delegación cambió su nombre de San Ángel (un santo católico) a Álvaro Obregón en reprimenda al radicalismo religioso de los vecinos.

# Tiempo y espacios en la arquitectura de San Ángel



AL SUR DEL VALLE DE MÉXICO entre las Avenidas Insurgentes y Periférico se observa una pirámide circular que hace 2500 años formaba parte de la ciudad de Cuicuilco. Los canales, chinampas y casas fueron sepultadas por la roca del volcán Xitle, futura materia prima para la edificación de la Ciudad de México siglos después.

A principios del siglo xvii, el estilo manierista novohispano tomó forma en una de las joyas arquitectónicas más importantes de la Ciudad de México: el Convento del Carmen. En su interior hay una iglesia, dos fuentes, un lujoso camarín de grandes espejos, dos capillas de bóvedas de media naranja o *cimborrios* recubiertas con azulejo (que pasaron a la historia arquitectónica como *cúpulas sanangelinas*) y una ermita al extremo norte de la huerta. Los muros y bóvedas

con decoraciones renacentistas y artesonados de lombrines con elegantes azulejos, así como las espadañas que sostienen el campanario, son característicos de los carmelitas. Tras la entrada del estilo barroco churrigueresco y salomónico del mismo siglo, aunado a la venta de las huertas ocasionada por la ley de desamortización, la sencillez arquitectónica del convento se transformó con una nueva remodelación al estilo de moda: el neoclásico. Por el contrario, el Convento de San Jacinto mantuvo la sencillez arquitectónica característica de los dominicos. Los puentes de piedra construidos para orar en voz alta junto con la caída del agua del Río Magdalena todavía persisten sobre la Calle del Río o Joaquín Gallo en Chimalistac.

La inevitable urbanización de la ciudad de México desde 1883 dividió la colonia en dos



calle que iban de sur a norte y de oriente a poniente. Tras el asesinato de Obregón comenzó el auge de las obras públicas con la ampliación de la Avenida de los Insurgentes. Sin embargo, hasta la primera mitad del siglo xx San

Ángel llevaba una auténtica vida campestre alejada del trajín de la ciudad. Sus cronistas afirmaban que:

hacia cualquier lado que se dirija la vista, se perciben pueblecillos y aldeas pintorescas que son verdaderos lugares de recreo; por todas partes se ven arboledas y jardines, las suntuosas quintas de los capitalistas, ó las casitas blancas de los campesinos...arrojando el humo que indica la preparación del almuerzo, rodeadas por jardincillos y con multitud de aves de corral (...) Se distingue desde muy lejos la iglesia del ex-convento de los carmelitas dominado entre multitud de casas pequeñas de adobe, con extensos corrales sembrados de magueyes al lado de verdaderos palacios (Rivera, 402, 407).

La colonia estaba dividida en barrios con estilos diversos propios al grupo social que los habitara: los campesinos vivían en La Otra Banda y Tizapan en casas de adobe rodeadas por cercas de madera; los obreros fabriles ocupaban las sencillas habitaciones uni y multifamiliares que todavía se observan en Loreto. Los comerciantes, empleados y pequeños propietarios se ubicaron alrededor de la Plaza del Carmen; en la Avenida de la Paz, profesionistas y profesores, y entre la Calle Arenal y el barrio de Chimalistac los albañiles, peones, jornaleros, carpinteros,

floricultores y jardineros. Las casas coloniales y neoclásicas de San Jacinto y Chimalistac pertenecían a la élite porfirista de principios del siglo xx compuesta por empresarios, profesionistas, extranjeros, sacerdotes, comerciantes, pequeños propietarios e intelectuales.

Los bloques de concreto y formas geométricas característicos del *Art Deco*, llegaron a San Ángel en 1934 con la construcción del monumento a Obregón por el arquitecto Enrique Aragón y el escultor Ignacio Asúnsolo. La obra consiste en un alto prisma con dos grandes esculturas de granito gris que representan la agricultura y la industria.

El estilo funcionalista con su máximo aprovechamiento de los espacios y carencia de ornamentación, se representa en la casa-estudio Diego Rivera construido por Juan O'Gorman en San Angel Inn, así como el museo Carrillo Gil de Augusto Álvarez sobre Altavista.

Además de las plazas del Carmen, San Jacinto y la Bombilla existen pequeñas plazuelas que todavía son un respiro provinciano: los Licenciados, los Arcángeles, Chimalistac o Federico Gamboa, autor que inmortalizó el barrio con su novela *Santa* y cuyos personajes dan nombre a calles como Santa e Hipo.



# Los días tranquilos en las afueras de la ciudad

## VIDA COTIDIANA

**D**URANTE EL PORFIRIATO LOS HABITANTES DE San Ángel tenían la obligación de barrer el frente de sus casas los miércoles y sábados, así como mantener pintadas sus fachadas, puertas y bardas; además se prohibía el uso de cohetes, las pintas y lanzada de piedras en lugares públicos. Todavía a principios del siglo xx los vecinos tenían que avisar al Ayuntamiento cada que llegara un fuereño. Como es costumbre en los poblados rurales, la ropa se lavaba a orillas del río Magdalena, tallando las prendas en las piedras pulidas y tendiéndolas sobre los fresnos y alelíos. Cuando se retrasaban las lluvias y el agua escaseaba, los vecinos sacaban la imagen del señor de Tetelpa en procesión a la parroquia de San Jacinto para realizar la ceremonia de invocación de la lluvia.

El paso de las mulas de carga por las calles empedradas anunciaba la llegada del día, seguidas del *cartero*, el *periodiquero* y el *aguador* con sus cubetas colgando de un madero. Después tenía lugar el pintoresco desfile de los múltiples pregoneros: el *ropavejero*, el *carbonero*, el *zapatero*, el *soldador*, el *afilador*, el *santero*, el *panadero* con sus panes equilibrados en una canasta sobre la cabeza, el *cilindrero* todavía con los organillos afinados y los vendedores de charramuscas de vainilla, chichicuilotitos vivos, versitos a medio y canciones a real, tripas de pancita, alegrías, castañas asadas, muchos de los cuales apostaban sus productos lanzando una moneda al aire. El peluquero instalaba su peluquería dominical *de paisaje* en el barrio de Loreto, dando a escoger al cliente entre la vista de paisaje o el espejo colgado sobre un árbol. Cerca de la plaza San Jacinto



se ubicaban las cantinas y en tiempo de feria se podía tomar pulque en los numerosos puestos ambulantes o de vez en vez con en el *tlachiquero* que ofrecía aguamiel fresco en su cuero recién sacado del maguey.

## ENTRETENIMIENTO

Las plazas y plazuelas de la colonia han tenido un relevante papel en la vida social de sus habitantes. Una de ellas, probablemente la más concurrida, es la Plaza de San Jacinto, que hasta hoy es el principal centro de afluencia de los vecinos y visitantes. A ella se acudía para comprar tamales, elotes, cacahuates, buñuelos, aguas frescas, tepache, verduras y frutas de las huertas cercanas. Los visitantes más acomodados acudían a la Kermesse instalada en la plaza de San Jacinto.

En la calle La Amargura se instalaba una feria con juegos mecánicos, tiro al blanco y lotería, y por doquier se conseguían los refrescos *Puente*, cubiertos por las conocidas tapas de canica que precedieron a las corcholatas.

Todos los domingos se presentaban conjuntos musicales como la orquesta típica Lerdo de Tejada, la banda de Policía (que hacían lo mismo en diferentes colonias como vimos en



la Santa María la Ribera en el primer número de *Ciudad en Ruta*), la banda de Tizapán cuyas polcas, marchas, valeses y baladas captaban la atención del público. En la explanada donde actualmente se ubica el monumento a Álvaro Obregón, a un costado de la Avenida de los Insurgentes, existía un famoso restaurante llamado *La Bombilla* donde tocaba la Orquesta Típica de Esparza Oteo.

Los habitantes tenían diversos entretenimientos como el Cine del Carmen en la calle Madero entre San Jacinto y el Carmen, el Cine Ideal en la calle Frontera rumbo a Tizapan, el cinematógrafo de Tizapán con tres funciones por semana, y el tívoli Los Pinitos donde tocaban conjuntos musicales. Los Baños del Carmen, aún en funcionamiento, eran un referente obligado para los visitantes y pobladores. Cerca de la cascada de Tizapan se encontraba El Cabrío, un sitio para el pastoreo de cabras en donde se vendían quesos, panochitas de leche y dulce y los paseantes tomaban mole rociado de pulque bajo la sombra de los castaños.

#### FESTIVIDADES

La fiesta de la Virgen del Carmen el 16 de julio era célebre en toda la ciudad: los músicos re-

cibían el día con las mañanitas a la virgen, se festejaba con puestos de comida, tamales, pan de pulque, dulces y frutas, fondas, pulquerías ambulantes, caballitos, funciones acrobáticas, circo, títeres, teatro, juegos artificiales, bailes, fandangos, días de campo, peleas de gallos, corridas de toros y juegos de cartas con grandes apuestas. Era tan famosa que acudían personas de todo el país, incluido el presidente Antonio López de Santa Anna, quien pasó temporadas entre 1853 y 1855 en la hacienda Goicochea jugando albures y apostando en las peleas de gallos. Se organizaba el Certamen de Flores, Plantas Tropicales y Frutas de la estación, al



que asistían con entusiasmo personas de la colonia y otros rincones de la ciudad.

El día de muertos se festejaba con las respectivas ofrendas a las almas de los niños el 1º de noviembre y las de los adultos el día 2; los niños recorrían las casas con una calavera hecha de chilacayote maduro diciendo «una velita para mi calabacita», seguido del encendido de las velas al recibirlas.

Se contaban diferentes leyendas de aparecidos nocturnos como el Ahorcado en la calle

Loreto, *El Charro* sobre el puente de Panzacola, o las bolas de fuego sobre las canteras de Copilco de las cuales se decía que eran brujas que chupaban la sangre de los recién nacidos (para evitarlo los padres colocaban tijeras en forma de cruz sobre la cama del niño, o las atrapaban directamente lanzándoles un calzón volteado al revés). Los vecinos de Chimalistac decían que en su plazuela se escuchaban los suspiros de *Santa*, la protagonista de la novela cuyo autor da nombre a la plaza.

# A San Ángel en mulitas

HASTA EL SIGLO XIX EL VIAJE A SAN ÁNGEL SE efectuaba en carros jalados por mulas, una aventura que duraba cerca de tres horas. Dicho sistema de transporte tenía una estricta normatividad desde 1777, la cual sentenciaba «que ningún cochero aligere los pasos de las mulas ni atropelle persona alguna, de cualquier clase y calidad que sea, antes vayan vaciando y avisando para que se aparten». Más tarde el primer reglamento convenía que «los coches deberán ser cerrados y decentes, como también las libreas de los cocheros, que serán casaca y calzón azul, chupín, collarín y vuelta encarnados». Las mulas debían ser del mismo color, los carruajes no podían subir a más de cuatro personas, y la *zafa* o tablita trasera debía ir libre «a menos que sea algún criado de los que lo hubieran fletado». Tampoco se permitía al-

quilar los coches «a personas indecentes y que se presenten con trajes asquerosos» (citado en Barranco). Los modelos de los carros cambiaban con el tiempo: los curvados *bombés*, las *estufas* de cortinas de terciopelo, los *furlones* cerrados, los *volantes* abiertos, las *berlinas* o *cardenales*, *calesas* y *victorias*, y las *calandrias* y *simones*. Más tarde se instalaron las elegantes *diligencias* u *omnibuses* jalados por caballos. Se hacían dos viajes diarios desde la ciudad, partiendo de las calles Coliseo Viejo y las Damas (hoy Bolívar) anunciando su paso con una corneta de latón.

En 1855 se construyó la vía para el primer tren de tracción animal, el célebre *tren de mulitas*, cuya parada era en la plaza del Carmen. El tiempo del viaje se redujo a una hora y media. Los vagones de primera clase eran los ca-

narios amarillos, y los de segunda los pericos verdes. Su interior era apenas iluminado por dos lamparitas de petróleo. El cupo máximo era de 30 pasajeros y quienes no alcanzaran lugar en los asientos de madera se sostenían de las agarraderas de cuero que colgaban del techo. Para que las mulas descansaran en el trayecto, varias *remudas* las remplazaban en sitios intermedios.

En 1869 concluyeron las obras del ferrocarril que conectaba la capital con San Ángel en aproximadamente una hora, pero los pocos ingresos obtenidos obligaron a utilizar cerca de mil mulas en sustitución de las locomotoras. Fue hasta 1908 que comenzó el primer tranvía eléctrico, el *Rápido de San Ángel*, que hacía media hora desde el Zócalo. A los canarios y pericos se le sumaron las góndolas rojas y cafés para carga pesada.

El tranvía de mulitas dejó de funcionar definitivamente en la ciudad en 1932, para lo que se convocó a un acto solemne. Las crónicas registran cómo «las veteranas mulitas lucían penachos negros, y todo el mundo —las señoras del quinto patio, el pulquero de la vuelta, el boticario, la chiquillería—... tenían cara de funeral» (Barranco). La gente arrojaba confeti desde los

balcones y las lágrimas que resbalaban de las mejillas de los presentes auguraban el destino poco glorioso que el transporte público de la ciudad tendría en los años siguientes.



# Colonia de contrastes

**E**L ESTABLECIMIENTO DE HUERTAS Y FÁBRICAS constituyó un elemento de contraste social en San Ángel: campesinos, jornaleros, floricultores y obreros en sus pequeños jacales al lado de las suntuosas casas de los grandes capitalistas. El cólera que azotó a la ciudad en 1833 casi acabó con la población de la colonia.

## PERSONAJES PECULIARES QUE HAN HABITADO LA COLONIA

- **Caciques Indígenas** como Juan de Guzmán Itzolinque, señor de Coyoacan que ayudó a Cortés en la batalla de Cuernavaca. Además de impulsar numerosas obras públicas, su alianza con los conquistadores facilitó la conversión religiosa de los invadidos. Su descendencia fue marcada por un sino funesto: los herederos morían al recibir sus propiedades.

- **Obreros fabriles** que oscilaban entre 225 y 400 por fábrica, entre hombres, mujeres y niños.

- **Líderes sindicales** que, bajo la influencia de las ideas anarquistas, formaron parte de diferentes organizaciones como la Sociedad Artística Industrial (1866), el Gran Círculo de Obreros de México (1870) con el primer periódico anarquista mexicano, *El Socialista*.

- **Líderes revolucionarios** como Los Chiveros Velásquez, que se unieron a los zapatistas a su paso por la colonia.

- **Familias de la élite porfirista** como los Urquiga, Vértiz, Mier y Terán, Murguía, Torreblanca, O'Gorman, Guensey, Ruebke, Fernández del Castillo, Valdés González Sálas, entre otras de pomposo apellido cuyas viviendas marcaron el estilo aristocrático de la arquitectura de San Ángel.

- **Dueños de fábricas** como Adolf Lenz, que en 1890 llegó a México de Alemania para abrir las Fábricas de Papel San Rafael, Loreto y Peña Pobre, las cuales funcionaron hasta mediados de siglo xx. Su hijo Hanz Lenz continuó su labor, además de escribir sobre la industria papelera en México.

- **Escritores** como Augusto Monterroso, originario de Honduras, nacionalizado guatemalteco y exiliado en México por su participación contra la dictadura de Jorge Ubico. Federico Gamboa,

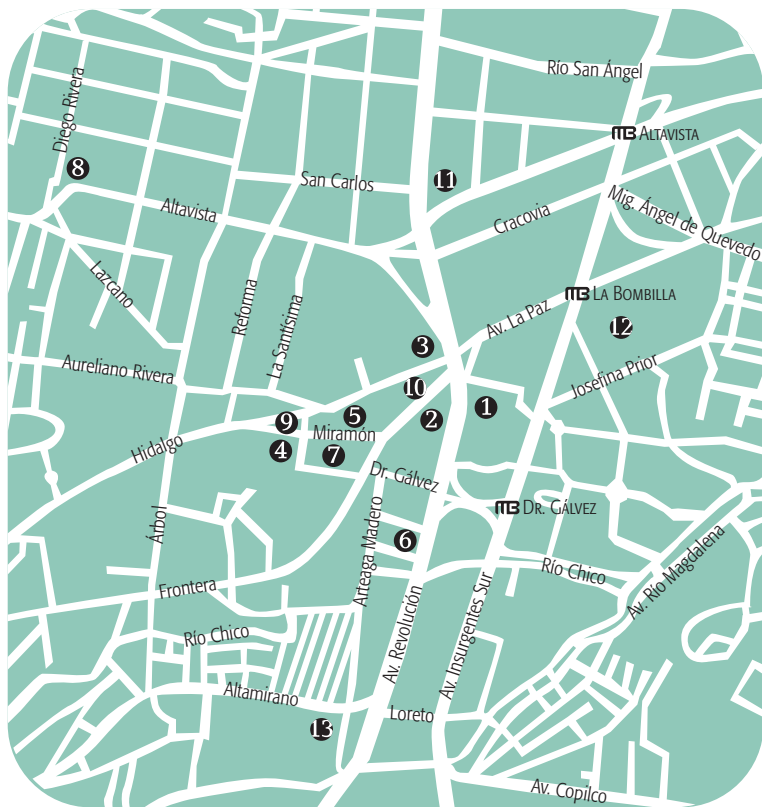
autor de la novela *Santa* que utilizó el barrio de Chimalistac como escenario.

- **Abogados y políticos** como Rafael Martínez de la Torre (defensor de Maximiliano), José del Villar y Bocanegra, Manuel Gómez Morín, Isidro Fabela, quien donó su finca *El Risco* para convertirla en el actual centro cultural que lleva su nombre.

- **Artistas** como Diego Rivera y Frida Kahlo célebres precursores del nacionalismo pictórico durante la primera mitad del siglo xx.



# ¿Qué hay que ver?



❶ **Museo y Exconvento del Carmen.** El museo presenta arte y muestras de vida colonial, además de sus conocidas Momias, Una librería y diversas actividades culturales.

❷ **Centro Cultural San Ángel.** Edificio que alguna vez fue el Palacio Municipal, sede de diversas actividades culturales como conciertos, obras de teatro, exposiciones, etc.

❸ **Casa Jaime Sabines.** Edificio que durante la colonia tenía el aljibe (depósito de agua) de la huerta del convento de San Ángel, y actualmente funciona como casa de cultura.

❹ **Convento de San Jacinto.** Agradable lugar para pasear y disfrutar de una atmósfera apacible.

❺ **Casa de Cultura Isidro Fabela.** Cuenta con una sala de exposiciones temporales, una importante colección de obras de arte, biblioteca, auditorio y la famosa fuente de porcelana y concha nácar. La biblioteca es pública y alberga diferentes actividades culturales.

❻ **Mercado de Artesanías.** Pintoresco mercado de artesanías, ropa, verduras y curiosidades.

❼ **Plaza San Jacinto.** Centro de la colonia. Rodeada de exclusivos restaurantes, centros de baile, bares, los Baños de San Ángel y diversos comercios.

❽ **Casa Estudio Diego Rivera.**

❾ **Bazar del Sábado.** Centro de venta de artesanías de lugares diversos el país.

❿ **Plaza de los pintores.** Exhibición y venta sabatina de obras pictóricas contemporáneas.

⓫ **Museo Carrilo Gil.** Moderno edificio de estilo funcionalista diseñado *ex profeso* para fungir como museo de arte moderno. Se realizan exposiciones temporales.

⓬ **Monumento a Álvaro Obregón.**

⓭ **Antigua Fábrica de Loreto.**

## PASEO POR LAS CALLES DE SAN ÁNGEL

**Chimalistac:** calle del Río, el Secreto, Ermita, plaza Federico Gamboa.

**Alrededores de San Jacinto:** Miramón hacia el Convento de San Jacinto, Frontera hasta la 1ª cerrada de San Jacinto a la plazuela de los Arcángeles.

**Loreto:** antiguo barrio obrero, entre las calles Revolución e Independencia, Altamirano y Río Chico.

## PASEO POR LAS CASAS DE SAN ÁNGEL

Casa Blanca (Hidalgo 43), Casa de los Delfines (Lazcano 18), Los mariscales de Castilla (Plaza del Carmen 23), Casa del Mayorazgo de Fagoga (Calle del la amargura 15), Casa del Risco (Plaza

San Jacinto), Casa del Obispo Madrid (Plazuela Juárez 1), Hacienda de Goycochea (restaurante San Angelín), Casa de Federico Gamboa.

## BIBLIOGRAFÍA

Azar, Hector: *San Ángel, Entre las horas detenido.* México, M.A. Porrúa, 1996.

Barranco Chavarría, Alberto: *Alacena de Recuerdos, Crónicas de la Ciudad de los Palacios.* México, Gedisa Mexicana, 2003.

Camarena Ocampo, Mario: *Jornaleros, tejedores y obreros: Historia social de los trabajadores textiles de San Ángel, 1850-1930 2001.* México, Plaza y Valdés, 2001.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana: *Y la Revolución volvió a San Ángel.* México, INEHRM, Segob y Delegación Álvaro Obregón, 1995.

Lenz, Hans: *Nostalgia de cosas idas.* México, Porrúa, 1996.

Lenz, Hans: *Paseos y viajes a San Ángel en el siglo XIX.* México, Porrúa, 1995.

Ramos Medina, Manuel: *Historia de un Huerto. Historia de la Colonia Huerto del Carmen, San Ángel, D.F.* México, Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX, 1992.

Rivera Cambas, Manuel: *México Pintoresco y Monumental.* México, Editorial Valle de México, 2004.

Valdés Krieg, Adriana: *Manuel Parra y San Ángel, Metodología Arquitectónica.* México, Instituto Politécnico Nacional, 1998.

## CIBEROGRAFÍA


<http://www.aobregon.df.gob.mx>

<http://www.ciudadmexico.com.mx>



Dirección General de Vinculación Cultural

 **CONACULTA**

 la CULTURA en los municipios



**PACMYC**  
D. F. 2005

Programa de Apoyo a las Culturas  
Municipales y Comunitarias